

**SALVADOR MARTÍ PUIG** | Director del máster de Ciencia Política de la Universidad de Salamanca

Experto en la organización política española, el profesor titular de la institución académica salmantina analiza los puntos fuertes y débiles del sistema electoral

## “El modelo beneficia más a PSOE y PP que a los partidos nacionalistas”

OMAR CASTRO  
SALAMANCA**PREGUNTA** - ¿Cómo se configura un sistema electoral?**RESPUESTA** - Siempre tiene dos piezas básicas: la circunscripción y la fórmula. En el caso español, la circunscripción es la provincia y la fórmula, el sistema D'Hondt.**P** - ¿En qué manera hay que configurar esas dos piezas?**R** - Para que el sistema electoral tenga un verdadero impacto proporcional, la combinación entre fórmula y circunscripción debe reportar como mínimo ocho escaños por circunscripción.**P** - Esto no ocurre en el caso de España...**R** - En nuestro país son menos de diez provincias las que reparten más de ocho escaños.**P** - ¿Y esto qué supone?**R** - La combinación de circunscripciones pequeñas y la fórmula D'Hont genera un modelo con un impacto mayoritario, que significa que los terceros partidos políticos tienen muy poca presencia y que los más beneficiados, al contrario de lo que se piensa comúnmente, no son los partidos nacionalistas, sino los dos grandes, PSOE y PP.**P** - ¿Qué caracteriza al sistema electoral español?**R** - Los modelos electorales se dividen en dos grandes bloques: los de impacto proporcional y los mayoritarios. Este último modelo, que es el que se aplica en Francia, Reino Unido o Estados Unidos, tiene una cosa buena, que es la circunscripción uninominal, que hace que el diputado elegido esté más cercano al ciudadano. El problema de España es que combina lo peor de ambos modelos.**P** - ¿Por qué?**R** - Porque pretendiendo ser proporcional, es mayoritario, favoreciendo a los dos grandes partidos, y porque siendo mayoritario en la práctica no es uninominal, no hay ese contacto directo con el representante. Los salmantinos, por ejemplo, eligen a cuatro personas que puede que durante los siguientes cuatro años no pisen siquiera por la provincia.**P** - ¿Por qué se apostó por ese modelo entonces?**R** - Por varios motivos, relacionados con la época histórica en que se establece. Por un lado, el sistema lo saca adelante UCD, al que le interesaba sobrerrepresentar las provincias pequeñas, de

El profesor de la Usal Salvador Martí Puig.

ámbito rural, donde tenían más presencia que en las grandes ciudades, más tendentes a votar a la izquierda.

Y, por otro, en España los partidos nacen a finales de los setenta y existe el miedo de que, con el sistema uninominal, los caciques locales llegaran a tener más poder que los partidos, de ahí que se les dé mucho poder a estos y se establezcan las listas cerradas.

Fue una decisión lógica en

**“Es difícil que quien gana con este sistema quiera hacer grandes cambios”**

1978, pero quizá ahora los partidos no deberían tener tanto poder.

**P** - ¿Qué se puede hacer para mejorar entonces el sistema electoral español?**R** - Hay que tener en cuenta que los sistemas electorales son una herramienta y que no dan frutos mágicos. Por ejemplo, si se aumenta la proporcionalidad puede darse un parlamento muy fraccionado y favorecer la presencia de fuerzas radicales de extrema derecha o izquierda. Si se apuesta por un sistema más personalizado, se puede dar paso a personajes de tipo *fóclórico*.**P** - ¿Entonces, qué solución se puede buscar?**R** - Un modelo muy interesante es el alemán, que tiene un doble voto. El primero es uninominal y el segundo proporcional, aunando las virtudes de ambos.**P** - ¿Sería factible implantar las listas abiertas?**R** - Puede resultar interesante, porque permitiría a los ciudadanos discriminar a los peores candidatos. Pero hay que recordar que las listas al Senado son abiertas y poca gente hace uso de ello. Hay falta de costumbre, de tradición, en España en este sentido.**P** - ¿Y una circunscripción única en todo el Estado?**R** - Sería negativo porque puede resultar en un parlamento puzzle, puesto que con apenas un 1% de los votos un partido conseguiría 3 o 4 escaños, como ocurre en Holanda o Israel. Lo mejor sería que la circunscripción fueran las comunidades autónomas, porque la provincia resulta demasiado pequeña, aunque existe el problema de algunas regiones uniprovinciales, como Navarra o La Rioja, demasiado pequeñas.**P** - Conocidas esas debilidades, ¿por qué no se aborda la reforma del sistema?**R** - Porque a los partidos que ganan no les interesa hacerlo. Es difícil hacer grandes transformaciones, porque es un peligro para el que está en el poder. ■